

CAPITELES TARDIOS DEL SUR DEL CONVENTUS CARTHAGINIENSIS (Ss. IV-VII d.C.)

Andrés Martínez Rodríguez

SUMMARY

The author having studied earlier capitals from “altiplano” (region of Yecla and Jumilla) and those of the Archaeological Museum of Murcia here offers a group of eleven capitals from the south of the *Conventus Carthaginiensis* all belonging to the centuries of late antiquity (III-VIII). After a description and some indications about their geographical locations the author studies the typology by which they could be classified: Corinthian and other Corinthian styles and the typology of those which are difficult to group. He finishes with some reflections on the art of this type of work and the sociocultural conditions in which they were produced.

Los estudios sobre capiteles romanos acogen las piezas anteriores al s. IV d. C. y excepcionalmente los capiteles de cronología posterior. De esta escasa bibliografía destaca la obra de R. Kautzsch (1936) para el estudio del capitel corintio tardío entre los siglos IV al VII d. C.

Los capiteles incluidos en este estudio pertenecen a un período cronológico entre finales del s. III d. C. y el s. VII d. C.; estos siglos poseen unas manifestaciones artísticas autónomas, pero imposibles de comprender sin el arte romano clásico. El análisis de las piezas se ha realizado partiendo de los motivos clásicos del capitel romano para observar el nexo con los elementos esquematizados del período tardío. Estos documentos arquitectónicos no son auténticamente romanos, pero de igual forma que continúa la tradición romana en el pensamiento, el derecho, la organización estatal, etcétera, sucede en el arte, donde vuelve a percibirse la manera indígena de interpretar las formas clásicas que nunca debió perderse.

La mayor parte de los capiteles catalogados son inéditos y proceden de una extensa área del sur del *Conventus Carthaginiensis*: Puerto de Mazarrón, Villaricos, Los Villares (Lorca), Begastrí y Los Torrejones. También incluimos dos capiteles de Murgi (El Ejido), ciudad romana situada por Plinio (NH, III,

6, 8 y 17) en el límite entre la Bética y la Tarraconensis.

Los capiteles de La Alberca, la basílica del Llano del Olivar en Algezares y el reutilizado en el convento de M.M. Verónicas, ya los hemos estudiado en el artículo "Capiteles tardoantiguos en el Museo Arqueológico de Murcia", pero haremos continuamente referencias a estas piezas para dar un panorama más amplio del capitel tardío en el Sur del Conventus Carthaginensis.

I. CATALOGO Y DESCRIPCION DE LOS CAPITELES

I.1. Puerto de Mazarrón (Nº 1)

Enclave cercano a la ciudad de Carthago-Nova, tuvo un desarrollo histórico paralelo al de la urbe, alcanzando desde época republicana un extraordinario desarrollo por la explotación de sus recursos mineros y pesqueros (Ramallo, S. 1984, p. 13). Esta zona tuvo un segundo momento de auge económico a partir de la segunda mitad del s. IV, estrechamente ligado a la industria del garum (Ramallo, S. 1985, p. 79). Las excavaciones realizadas a comienzos del año 1986 en la C/. Progreso han documentado estructuras relacionadas con los salazones, apareciendo sigillatas clara D de los siglos IV y V d. C.

El capitel corintio que a continuación incluimos es un testimonio arquitectónico de la edilicia de este segundo momento de auge socioeconómico.

1. *Capitel corintio* (fig. 1 y lám. Ia)

Procedencia: fue hallado a mediados de los años cincuenta por Saturnino Agüera al realizarse obras en la casa de los Albarracín, situada en la C/. Nueva junto a la pensión Madrid.

Lugar donde se encuentra: domicilio particular de D. Gregorio Pérez.

Estado de conservación: muy erosionado debido a que fue reutilizado para la realización de un muro moderno.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: altura total 31 cm., altura del ábaco 5 cm., altura de la primera corona de acantos 12 cm., altura de la segunda corona de acantos 19 cm. y diámetro inferior 20 cm.

Inédito.

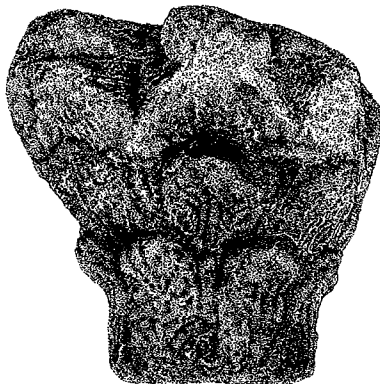
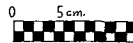


Fig. 1. Capitel corintio procedente del Puerto de Mazarrón.

Capitel corintio normal de columna. El kalathos presenta la sucesión normal de dos coronas de hojas de acanto. Las hojas tienen una nervadura central, en torno a la cual se distribuyen cuatro lóbulos a cada lado. La segunda corona de acantos nace entre los ápices de las hojas de la primera corona, siendo sus hojas más anchas debido a que la nervadura central aumenta de tamaño. Los caulículos nacen entre las hojas de la segunda corona, y de éstos brotan las hélices y volutas, no conservándose estas últimas. El ábaco muy deteriorado presenta las improntas de las cuatro flores que lo adornaban.

El tipo de acanto empleado es común en el s. IV d. C., presenta similitudes con los capiteles del Arco de Constantino (García Bellido, A. 1979, p. 680, lám. 1.168) y en los capiteles compuestos de Sta. Constanza. La forma en que se flexiona el ápice de las hojas de acanto es típica de algunos capiteles tardíos, esta característica se aprecia en un capitel del Museo Arqueológico de Barcelona (Puig i Cadafall, J. 1934, p. 334, f. 437). La misma disposición de los elementos que forman el capitel del Puerto de Mazarrón se aprecia en un ejemplar del Capitolio de Dugga (Ward-Perkins, J. 1976, p. 242, lám. 275).

Este capitel presenta rasgos típicos del esquematismo tardorromano que hace que lo fechamos en torno al s. IV d. C.

I.2. Villaricos (Nº 2)

La desembocadura del Almanzora ha sido emplazamiento prehistórico, púnico, romano, medieval, y en la actualidad se sitúa la población de Villaricos.

La ciudad romana de Baria según el plano general de las ruinas de Villaricos de L. Siret (fig. 2) se extiende por la margen del Almanzora y la orilla del mar, sin construcciones defensivas (TAPIA, J. 1982, p. 206), y pudo ser el puerto de exportación de los minerales extraídos en Herrerías y la Sierra Almagrera.



Fig. 2. Plano realizado por L. Siret (1985, lám. II) donde señala el punto del hallazgo del capitel.

LAMINA I



Ia. Capitel corintio nº 1 de El Puerto de Mazarrón.



Ib. Capitel corintio nº 2 de Villaricos (Neg. del Museo Arqueológico de Almería).

2. *Capitel corintio* (lám. Ib)

Procedencia: fue hallado en el área delimitada por L. Siret (fig. 2) para la población romana y visigótica, en el punto que señala con la letra D, "sitio aproximado del hallazgo del capitel, a unos 3 m. de profundidad" (Siret, L. 1985, p. 74).

Lugar donde se encuentra: Museo Arqueológico de Almería con el número de inventario 23.563.

Estado de conservación: bueno, faltándole algún fragmento de collarino.

Material: caliza.

Dimensiones: altura total 36 cm., altura del ábaco 4 cm., altura de la hoja 19 cm., altura del collarino 5 cm. y diámetro inferior 31 cm.

Siret, L. *Villaricos y Herrerías*. Madrid 1985, pp. 11, 12 y 74, lám. II, fig. 7.

Capitel corintio de columna. El capitel presenta en cada una de sus caras una gran hoja palmiforme con una delgada nervadura central de la que parten los lóbulos apuntados y esquematizados; el ápice de la hoja se curva hacia dentro. Las volutas angulares espiraliformes presentan un largo tallo que apoya sobre el collarino, formado por la alternancia de cuentas y discos. Las hélices espiraliformes se sitúan encima de la hoja. El ábaco moldurado en caveto y óvalo dispone de un resalte en la zona media de cada cara que hace la función de la flor del ábaco.

La ausencia de la secuencia típica de dos coronas de hojas, presentando cuatro hojas de gran desarrollo que abarcan todo el kalathos y la desaparición de los caulículos, el cáliz central y el tallo para la flor del ábaco, al igual que en un capitel del Museo Arqueológico de Barcelona (Gutiérrez Behemerid, M^a A., 1982, pp. 33-34), permite fechar el capitel de Villaricos en torno al cambio del s. IV al s. V d. C.

I.3. El Ejido (N^{os} 3 y 4)

El Ejido se sitúa en el Campo de Dalías a 31 Km. al Oeste de Almería y en él se localizan las ruinas de la ciudad romana de Murgi, recogida por Plinio (NH. III, 6) como la última población litoral de la Bética. Los restos de Murgi ocupan una extensión de 3 Km. en la parte llana, abarcando la ciudad y fincas suburbanas (Tapia, J. A., 1982, p. 200). Este tipo de poblamiento disperso en torno a la ciudad en forma de villas y asentamientos rústicos pervivió hasta el s. V y parte del s. VI d. C. (Cara, L., 1986, p. 49). Al Oeste de la antigua ciudad se levanta aún un mausoleo que sirvió como enterramiento de un rico hispanorromano o como martirium de finales del s. III a mediados del s. IV d. C. (Cara, L., 1986, p. 55).

En el Museo Arqueológico de Almería se conservan dos capiteles de El Ejido con decoración vegetal (Tapia, J. A., 1982, p. 200), que aparecen en la relación de nuevas adquisiciones del mencionado Museo en los años 1952-53 como donativo del Sr. cura párroco de Dalías (Ochotorena, F., 1956, p. 77).

3. *Capitel corintizante* (lám. IIa).

Lugar donde se encuentra: Museo Arqueológico de Almería.

Estado de conservación: bueno, no conserva el ápice de las hojas de acanto angulares.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: altura total 25 cm., altura del ábaco 5 cm., altura de la corona

de acantos 10 cm., altura de los acantos angulares 10 cm. y diámetro inferior 20 cm.

Ochotorena, F. "Museo Arqueológico de Almería" M.M.A.P. 1952-53, volúmenes XIII-XIV. Madrid 1956, p. 77.

Tapia Garrido, J. A., *Historia General de Almería y su provincia*, Tomo II Colonizaciones. Almería 1982, p. 200.

Capitel corintizante de columna. Las hojas de acanto esquematizadas están formadas por cuatro lóbulos, dos a cada lado de una nervadura formada por dos surcos fuertemente marcados. Estas hojas se disponen ocho en la primera corona y cuatro en una segunda situadas en los ángulos sustituyendo a las volutas. El espacio central del kalathos está decorado por dos espirales que nacen de un mismo tallo, recuerdo esquematizado del motivo liriforme, debajo de las espirales a ambos lados dos lóbulos de semipalmetas. La flor del ábaco cuadripétala se sitúa sobre el ábaco extendiéndose hasta el filete del kalathos.

El tipo de acanto esquematizado y la simplificación del motivo liriforme aparece en capiteles corintizantes de finales del s. IV y s. V d. C.. Este es el caso del capitel nº 54 de Barcino (Gutiérrez Behemerid, M. A., 1986, pp. 32-34).

4. Capitel corintizante (lám. IIB).

Lugar donde se encuentra: Museo Arqueológico de Almería.

Estado de conservación: ha perdido el ápice de varias hojas de acanto y la flor del ábaco.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: altura total 25 cm., altura del ábaco 5 cm., altura de la 1ª corona 8 cm., altura de los acantos angulares 13 cm. y diámetro inferior 20 centímetros.

La bibliografía de este capitel es la misma que la del anterior.

Semejante estilísticamente y tipológicamente al anterior, aunque en este capitel las hojas de acanto de la 1ª corona se acortan quedando, únicamente 2 lóbulos, mientras los acantos angulares se alargan con 6 lóbulos. El espacio libre del kalathos está decorado con 2 espirales que nacen de un largo tallo a cuyos lados se colocan 2 hojitas.

Fecha a fines del s. IV inicios del s. V d. C.

I.4. Los Villares (Nº 5)

La villa de Los Villares se localiza a 2 Km. de la Zarzilla de Ramos (Lorca), en terrenos de la familia Gimeno. Los restos arquitectónicos aparecieron en una pequeña elevación, donde actualmente están las ruinas de una casa de campo de principios de siglo. En superficie aparece cerámica sigillata hispánica y Clara A. Junto al capitel que a continuación estudiamos aparecieron varias piedras de molino, una basa, un fragmento de fuste y un pináculo.

5. Capitel corintizante (fig. 3 y lám. IIIa).

Lugar donde se encuentra: domicilio particular de D. J. Mª Gimeno.

Estado de conservación: bueno en dos de sus caras, las otras dos han perdido parte del ábaco y las volutas. El capitel se encuentra fragmentado por su mitad.

Material: roca de color rosado, posiblemente una caliza organógena o esparita.

LAMINA II



Ia. Capitel corintizante nº 3 de El Ejido (Neg. del Museo Arqueológico de Almería).



Ib. Capitel corintizante nº 4 de El Ejido (Neg. del Museo Arqueológico de Almería).

Dimensiones: altura total 42 cm., altura del ábaco 8 cm., altura de la primera corona de acantos 14 cm., altura de los acantos angulares 20 cm. y diámetro inferior 25 cm.

Inédito.

Capitel corintizante de columna. El kalathos presenta una 1ª corona de hojas de acanto con 8 lóbulos apuntados, la 2ª corona tiene únicamente 4 hojas dispuestas en los ángulos del capitel con 12 lóbulos en torno a la nervadura central. Sobre las hojas angulares se sitúan las volutas que quedan semiocultas. El espacio libre entre las hojas angulares está sin decoración. El ábaco se moldura con el caveto y el óvolo. Las flores del ábaco van alternando en los 4 lados, 2 flores pentapétalas y 2 piñas.

Este tipo de hoja de acanto aparece en el s. II d.C. y va evolucionando hasta modelos con rasgos muy estilizados y esquematizados, semejantes a los del capitel de Los Villares. Un capitel del Museo Arqueológico de Córdoba fechado por M. A. Gutiérrez Behemerid (1983, p. 84) en el s. II d. C. presenta el mismo tipo de hoja que el capitel objeto de estudio. Fuera de la Península Ibérica este tipo de acanto se labra en un capitel de Nápoles, y en un capitel del Antiquarium de Roma (Ronczewski, K. 1923, p. 137, fig. 18, lám. IV. 6).

El capitel nº 5 de Los Villares se acerca a los corintizantes de tipo A de Ronczewski (1923, p. 132), con la diferencia de que este capitel la zona libre del kalathos la presenta lisa, faltando la decoración de hojas lanceoladas.

Fecha en la segunda mitad del s. III d. C.

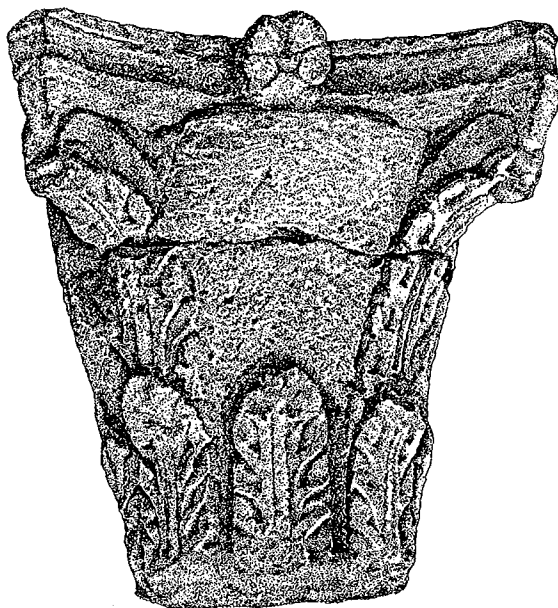


Fig. 3. Capitel corintizante procedente de Los Villares (Zarzilla de Ramos, Lorca).

LAMINA III



IIIa. Capitel corintizante nº 5 de Los Villares.



IIIb. Capitel corintio nº 6 del Antiguarejo.

I.5. El Antiguarejo (N^{os} 6 y 7)

El paraje conocido como el Antiguarejo se sitúa en la vertiente izquierda de la rambla de Lébor, debajo de la Sierrecica de Cimbra (SAEZ MARTIN, B. 1947, pp. 16 y 23). En este lugar se situó uno de los numerosos enclaves que poblaron el valle del Guadalentín y su entorno en el proceso de romanización.

La única noticia conocida que atribuye la denominación de paraje clásico al Antiguarejo fue realizada por B. Sáez Martín (1947, p. 16, fig. B).

6. *Capitel corintio* (fig. 4 y lám. IIIb).

Lugar donde se encuentra: interior de una casa particular en el mismo paraje del Antiguarejo.

Estado de conservación: malo, ha perdido parte de dos caras.

Material: caliza organógena con cuarzo.

Dimensiones: altura total 59 cm., altura del ábaco 10 cm., altura de la 1^a corona de hojas de acanto 12 cm., altura de la 2^a corona de acantos 17 cm. y diámetro inferior 30 cm.

Inédito.

Capitel corintio de columna. Las hojas de acanto poseen 3 lóbulos pegados al kalathos. Las nervaduras se flexionan en forma de abanico y están formadas por profundos surcos. No presentan caulículos, ocupando el espacio donde debieran ir 4 surcos inclinados. Las hélices son de cinta plana con una incisión central, y nacen de cálices de hojas con lóbulos apuntados. El ábaco presenta un enorme desarrollo; está decorado con una banda de líneas verticales que quedan interrumpidas donde se coloca la flor del ábaco, de la que sólo quedan las improntas. El collarino está decorado con una banda de 22 perlas jónicas, que coinciden con las 22 acanaladuras de un fuste procedente del mismo lugar.



Fig. 4. Capitel corintio procedente del Antiguarejo (Totana).

El capitel está labrado siguiendo modelos romanos, pero el autor denota un "horror vacui" al realizar la decoración, no existiendo espacios libres e incorporando en los ángulos un motivo espiraliforme que nace entre dos hojas de acanto de la 1ª corona. Puede considerarse este capitel como una versión provincial del capitel corintio. El estudio tipológico de sus elementos puede acercarnos al momento de su realización: la forma de las hélices y las volutas engrosadas en sus márgenes con un hueco en el centro de la espiral, y el carácter apuntado de las hojas son características del período augusteo, paralelos hay en Ostia (Pensabene, P. 1973, p. 53, nº 203-204), donde el acanto no es idéntico, pero sigue la tradición del acanto helenístico con hojitas de tres lóbulos. Capiteles de Tebas y de Atenas (Heilmeyer, W. 1970, pp. 55-56, lám. 3-4) presentan semejante el desarrollo de las hélices y volutas, con una cronología del 2º triunvirato. En la Península Ibérica un capitel del teatro de Tarragona (Recasens, M. 1984, pp. 323-324, lám. 11-5) tiene las volutas y hélices semejantes, fechándose en período augusteo. El collarino decorado con una banda de perlas jónicas aparece en capiteles encontrados en el cementerio cristiano de Tarragona (Puig i Cadafall, J. 1934, ff. 410 y 424), en los capiteles del carrer d'Avinyo (Puig i Cadafall, J. 1934, f. 413), y en capiteles del Museo Arqueológico de Barcelona (Puig i Cadafall, J. 1934, ff. 414 y 416).

A partir del s. III d. C. aparecen signos de simplificación en la decoración del capitel corintio, se aprecia la reducción en el número de hojitas en los lóbulos, la desaparición del tallo para la flor del ábaco y a veces del pequeño cáliz, las volutas y las hélices se acortan, y los caulículos se simplifican presentando una única acanaladura central (Gutiérrez Behemerid, M.A. 1982, p. 33). Un capitel compuesto del primer cuarto del s. III d. C. procedente del teatro de Miyra (Bernardis Ferrero, 1970, lám. 383.6) presenta el acanto semejante al del capitel del Antiguarejo.

En el s. IV d. C. se vuelve a las formas de algunos de los elementos del capitel corintio tardorrepblicano. Un capitel del Museo de Aquileia (Scrinarì, V. 1952, p. 41, nº 44) presenta el mismo tipo de hojas en los cálices, y la forma de las volutas y las hélices que el capitel nº 6 del Antiguarejo.

El capitel del Antiguarejo fue realizado entre finales del s. III d. C. e inicios del s. IV d. C.

7. *Capitel corintio.*

D. F. Guerao, vecino de Totana, nos comunicó que en una primera visita realizada al lugar donde se encontraba el capitel nº 6 había un capitel corintio idéntico al que hemos estudiado anteriormente, pero en mejor estado de conservación, y realizado en la misma caliza organógena. No hemos podido localizar el paradero actual de esta pieza. Junto a los dos capiteles había dos fragmentos de fuste, uno de éstos coincidía con el diámetro de la base del capitel y realizado en el mismo tipo de caliza; el otro fragmento de fuste estaba realizado en un material mucho más duro.

Sería de gran interés el poder documentar este capitel desaparecido, ya que junto al nº 6 constituyen un ejemplo de la interpretación local del capitel corintio.

I.6. **Begastri (Nº 8-10)**

La antigua ciudad tardorromana de Begastri, localizada en el Cabezo de

LAMINA IV



IVa. Capitel corintio nº 8 de Begastri.



IVb. Columnilla con capitel nº 10 de Begastri.

Roenas, antiguo Cabezo de la Muela, tuvo sucesivas ocupaciones desde el s. IV a. C. hasta la invasión árabe (GONZALEZ BLANCO, A. y varios, 1983, p. 1.019).

La ciudad de Begastri se reamuralló rápidamente tras la crisis del s. III d. C. que sufre el imperio romano. Para la construcción de estas murallas se reutilizaron restos arquitectónicos de edificios de la ciudad, como se viene comprobando a través de las excavaciones realizadas desde 1981.

Procedentes del Cabezo de Roenas se han documentado varios elementos arquitectónicos: basas, fragmentos de fuste, pilastras, sillares, cornisas, etcétera, en su mayoría depositados en el Museo Arqueológico Municipal de Cehegín. Otros elementos arquitectónicos podemos encontrarlos reutilizados por particulares; este es el caso de las columnas situadas en la casa conocida popularmente como “Las Boticarias”, en la calle Alonso Góngora, o el fragmento de jamba con decoración vegetal actualmente en el patio de un particular.

8. *Capitel corintio* (fig. 5a y lám. IVa).

Lugar donde se encuentra: donado en 1984 por D. Santiago Sánchez Ruiz al Museo Arqueológico Municipal de Cehegín.

Estado de conservación: muy erosionado, apenas se distingue la ornamentación.

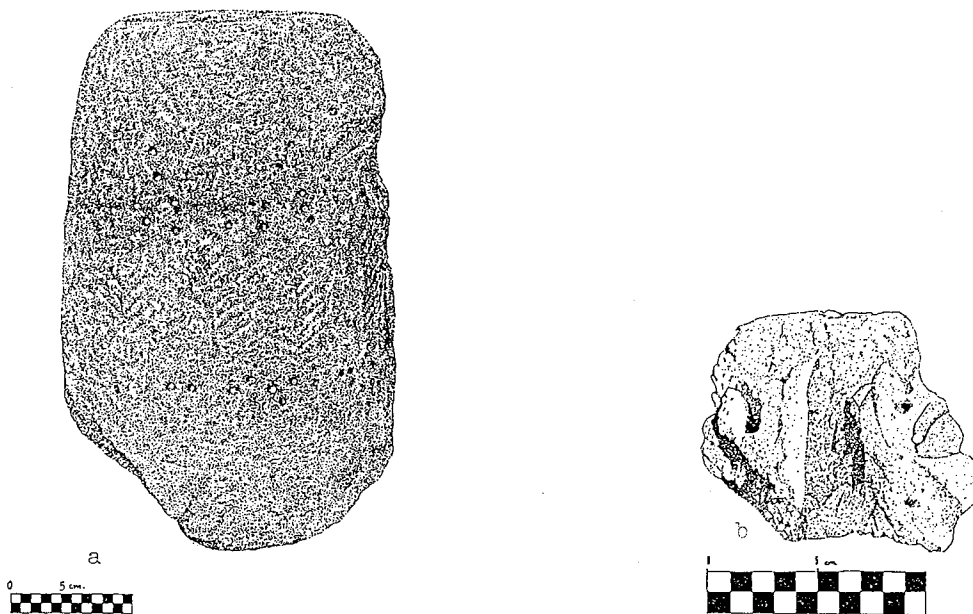


Fig. 5. a. Capitel corintio de Begastri.

b. Fragmento con decoración vegetal de Begastri.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura total 52 cm., altura de la 1ª corona de hojas 17 cm., altura de la 2ª corona de hojas 17 cm., altura de las volutas 16 cm. y diámetro inferior 35 cm.

Inédito.

Capitel corintio de columna. Sucesión de dos coronas de hojas de palma sobre las que se sitúan las volutas, de las que únicamente se conservan sus improntas. Huecos realizados a trépano delimitan los tres cuerpos del capitel. Las hojas de palma presentan 18 lóbulos entorno a una nervadura central.

El tipo de hoja palmiforme que decora este capitel la encontramos utilizada en los capiteles de la villa de Els Munts, fechados por M. Recasens (1979, pp. 13-14, láms. 48-50) en el s. IV d. C., y en un capitel compuesto de la Sinagoga de Ostia, fechado por P. Pensabene (1973, pp. 109-110, nº 399, lám. 41) en el s. IV d. C.

La palma se emplea como motivo decorativo en el arte visigodo (Puig i Cadafall, J. 1961, p. 60), pero debemos entender el arte visigodo en Hispania como continuador de "un romanismo a ultranza" (Palol, P. 1967, p. 24). Desde la ornamentación paleocristiana las formas artísticas en las que se desenvuelven los artesanos de Hispania van evolucionando con tendencia cada vez más occidental, más africana y más propia de nuestra península. Como escribe P. Palol (1967, p. 30), "el arte hispano-visigodo tiene sus raíces en el arte provincial romano y en las ideas y valores que en el mismo injerta el Cristianismo. Su mundo y sus medios están dentro de la propia sociedad hispánica, no germánica".

Varios capiteles visigodos de finales del s. VI e inicios del s. VII d. C. reutilizados en la Mezquita de Córdoba (CRESSIER, P. 1984, pp. 239 y 243) presentan las hojas con una esquematización semejante a la del capitel nº 8 de Begastri.

El capitel corintio de Begastri denota una impronta local, pieza del arte hispano-romano tardío con la fuerte esquematización y simplificación de elementos que adquiere el arte visigodo.

Cronológicamente podemos situarlo en un amplio período entre finales del s. IV d. C. e inicios del s. VI d. C.

9. *Fragmento con decoración vegetal* (fig. 5b).

Procedencia: Cabezo de Roenas, zona de la puerta campaña de 1984 (5-XI).

Lugar donde se encuentra: fondos del Museo Arqueológico de Murcia.

Estado de conservación: fragmento muy deteriorado.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 13 cm., anchura máx. conservada 12 cm. y lóbulo 4 cm.

Inédito.

Fragmento de decoración vegetal, no pudiendo afirmar que pertenezca a un capitel, debido a que solamente se distingue en este fragmento un lóbulo de una hoja y dos huecos realizados a trépano. La forma del lóbulo aparece en las hojas del capitel nº 5 de Los Villares (Lorca). J. L. de la Barrera (1984, p. 60) recoge con el nº 93 de su catálogo de los capiteles de Mérida un capitel con el mismo tipo de lóbulo, viendo en él semejanzas con capiteles visigodos. Tanto el capitel de Los Villares como el de Mérida tienen una cronología posterior a la segunda mitad del s. III d. C.

Fechaable a partir de la segunda mitad del s. III d. C., sin poder precisar más por el carácter de la pieza.

10. *Columnilla con capitel* (lám. IVb).

Procedencia: Cabezo de Roenas, relleno muralla sur campaña de octubre de 1987.

Lugar donde se encuentra: Museo Arqueológico Municipal de Cehegín.

Estado de conservación: fragmentado y erosionado.

Material: caliza organógena del Toconal.

Dimensiones: altura total 60 cm., fuste 20 cm., astrágalo 7 cm., capitel 16 cm. y remate 15 cm.

Inédito.

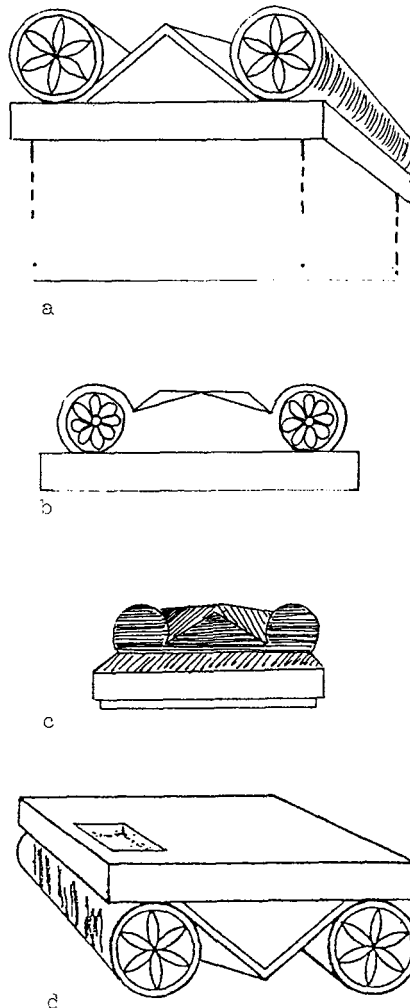


Fig. 6. a. Parte superior del altar de Begastri.
b. Parte superior del altar de Rocaforte (según dibujo de G. GAMEZ).
c. Parte superior del altar de Burgos (según dibujo de G. GAMEZ).
d. Interpretación como capitel.

Columnilla coronada por un capitel prismático sobre el que se labró una piña que conserva levemente algunas incisiones de las escamas; esta piña perforada en su remate para engarzar con algún motivo ornamental. El capitel está toscamente modelado, presentando sus cuatro caras de forma irregular con una hoja en la parte central de cada cara y cuatro hojas del mismo tipo en los ángulos.

Las cuatro columnitas procedentes de la capilla funeraria de la dehesa de La Cocosa de finales del s. VI o s. VII d. C. (Serra Rafols, J. 1952, p. 163, lám. XXIV) presentan el mismo tipo de engrosado astrágalo y capitel piramidal de aproximadamente las mismas dimensiones.

La decoración vegetal del capitel de esta columnilla es semejante a la de un cimacio visigodo hallado cerca del Pozo de la Comunidad (Mérida), que presenta 3 hojas en las caras menores, una central y dos angulares (Alvarez, J., 1954, p. 126 fig. 39).

El Museo Arqueológico Municipal de Cehegín posee una pieza de problemático encuadre tipológico. Presenta un cuerpo prismático de poco espesor, en cuyos extremos se sitúan unos rodillos que en sus caras circulares presentan relieves muy deteriorados con seis hojas radiales. G. Matilla y S. Barba (1984, pp. 45-51) recogen en su estudio la posibilidad de que se trate de un capitel, la parte superior de un altar e incluso su relación con una tapa de cista de incineración romana.

Esta pieza por su forma puede presentar semejanzas con capiteles jónicos del Norte de Africa, Ravena e incluso Sagunto. Tras su estudio observamos más semejanzas con la parte superior de un altar tardío (fig. 6a). Hemos encontrado paralelos en España. Los dos ejemplos que presentan más similitudes son el altar de Rocaforte y el altar de Burgos (Gámez, G. 1974, pp. 222 y 226, láms. 52a, 56a y 58a). Fuera de España encontramos paralelos en aras romanas tardías de Gran Bretaña (Phillips, E. 1977, vol. 1).

Incluimos dibujos donde se contempla su posible función como capitel (fig. 6d), así como los dibujos de las aras de Rocaforte y Burgos (figs. 6b y 6c).

I.7. Los Torrejones (Nº 11)

La villa de Los Torrejones fue un importante enclave para la romanización del Altiplano Jumilla-Yecla, con un momento próspero a partir del s. IV d. C., como lo documentan los restos escultóricos, numismáticos, arquitectónicos y ornamentales. Este enclave pervivió durante época tardía para alcanzar de nuevo importancia con el dominio musulmán.

Los restos de capiteles procedentes de Los Torrejones son escasos. El estudio de 2 volutas jónicas de esta villa se incluyó en la comunicación a las II Jornadas de Hª de Yecla titulada "Capiteles romanos del Altiplano Jumilla-Yecla" (en prensa). Con posterioridad a esta comunicación los fondos del Museo Arqueológico Municipal de Yecla recibieron la donación de D. V. Carpena. En esta colección se hallaban dos fragmentos de capitel de mármol de Los Torrejones; uno de estos fragmentos conserva 3 lóbulos de acanto espinoso y parte de la voluta de un capitel posiblemente corintio-asiático. Este pequeño fragmento puede aproximarnos a una arquitectura ornamental del s. III-IV d. C. que acompañaría la pavimentación de mosaicos que S. Ramallo (1985, p. 151) fecha en la primera mitad del s. IV d. C.

El capitel que incluimos en este catálogo fue hallado al vaciar el interior

de la balsa del sector 2 (lám. Va) en la IV Campaña de excavaciones dirigida por D. Manuel Amante, al que agradecemos las facilidades dadas para el estudio de esta pieza y la información suministrada.

11. *Capitel de pilastra de tipología indeterminada* (lám. Vb).

Lugar donde se encuentra: Museo Arqueológico Municipal de Yecla.

Estado de conservación: malo.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura total 30 cm., altura del ábaco 6 cm., altura corona de hojas 10 cm. y la longitud de los lados es 40 por 40 cm.

Inédito.

Capitel de pilastra. Se distingue, a pesar de la enorme erosión padecida por la pieza, una corona de hojas simplificadas en la base del capitel, que se distribuyen 4 en cada cara. Sobre la corona de hojas habría una decoración vegetalizada de la que únicamente se conserva un tallo espiraliforme situado en uno de los lados de la zona central del kalathos, las improntas de unas posibles hojas angulares y coronando el capitel un grueso listel a modo de ábaco igualmente muy erosionado.

Esta pieza conserva en una de sus caras 3 pequeñas oquedades realizadas por el trépano que separarían la corona de hojas del resto. Son parecidos a los que decoran el capitel nº 8 de Begastri.

La forma de la hoja se asemeja, teniendo en cuenta las dificultades de apreciación que puede ocasionar el estado tan erosionado del capitel, a las hojas del capitel de la Basílica de Algezares o a las del nº 8 de Begastri.

Es muy dificultoso dar cronología a una pieza tan deteriorada; los pocos rasgos que conserva denotan una simplificación de época tardía entre el s. V y el VII d. C.

II. ESTUDIO TIPOLOGICO ESTILISTICO

II.1. Capitel corintio

El capitel corintio alcanzó su máximo desarrollo en la arquitectura romana. Desde el más primitivo precedente del templo de Apolo en Bassae del s. V a C. lleva un proceso de formación en el mundo griego, difundiéndose por la península itálica con gran rapidez procedente del mundo helenístico.

El capitel corintio normal con todos sus elementos típicos va a permanecer en el mundo romano desde la República hasta el s. III d. C. variando solamente en detalles (Gutiérrez Behemerid, M. A. 1982, p. 29). Desde finales del s. II d. C. con los Severos se difunde por Occidente el capitel corintio asiático. Este tipo de capitel fue empleado en la villa de Los Alcázares para 2 capiteles (González Simancas, M. 1905-1907, p. 355), conservándose únicamente la parte superior de uno (lám. VIa) en el Museo Arqueológico de Murcia. Un fragmento de capitel procedente de Los Torrejones posiblemente pertenecería a un capitel corintio asiático.

El capitel corintio en el s. IV d. C. presenta la disolución de ciertos elementos anunciada en capiteles de finales del s. III d. C., comienzan a desaparecer los caulículos y las hojas del cáliz, se abandonan los tipos clásicos del acanto y en general la técnica es menos cuidada. Ha comenzado un cambio en la forma de interpretación de los elementos clásicos que es común a todas las

LAMINA V



Va. Capitel de pilastra nº 11 hallado al vaciar el interior de una balsa en Los Torrejones (Neg. de Manuel Amante).

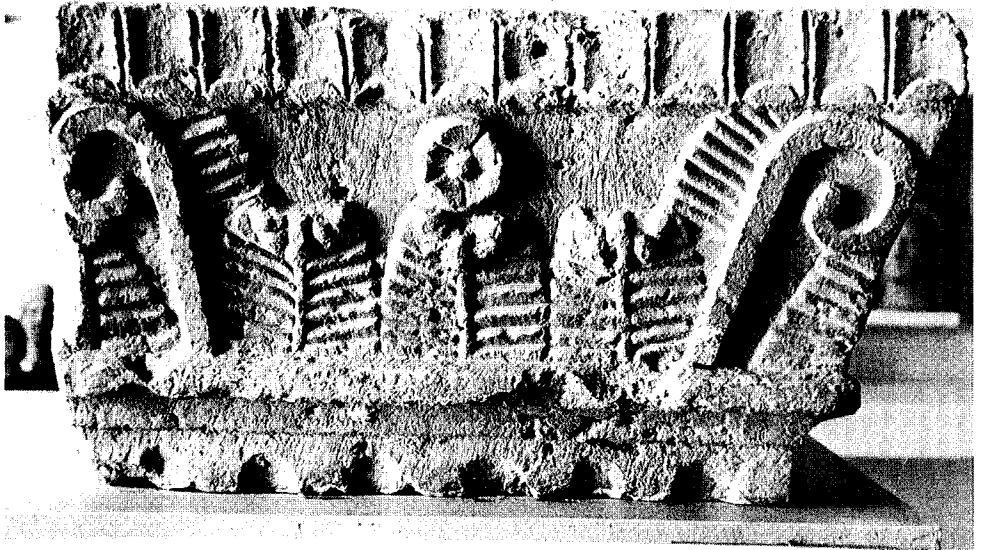


Vb. Capitel de pilastra nº 11 de Los Torrejones.

LAMINA VI



Via. Fragmento de capitel corintio asiático de Los Alcázares
(Neg. del Instituto Arqueológico Alemán).



Vib. Capitel corintizante de Los Alcázares (Neg. del Instituto Arqueológico Alemán).

manifestaciones plásticas.

El capitel corintio del Puerto de Mazarrón no presenta la clásica hoja de acanto, el perfil de los lóbulos es muy esquematizado y los caulículos se han acortado. Este capitel tardío tiene semejanzas con capiteles de Tarragona y de Barcelona (Puig i Cadafall, J. 1934, p. 344, f. 438).

Los capiteles del Antiguarejo podemos considerarlos como una versión local del capitel corintio tardío. La forma de las volutas y las hélices engrosadas en sus márgenes aparece en capiteles tardorrepublicanos, pero se mantiene en el s. II d. C. como refleja el capitel nº 46 de Mérida (Barrera, J. L. de la, 1984, p. 40). El carácter prismático de la pieza, la pérdida de los caulículos sustituidos por unos motivos esquematizados y la presencia de unas espirales adornando el kalathos aproxima este capitel a las piezas tardías de finales del s. III d. C. y el s. IV d. C.

El motivo espiraliforme que decora el capitel del Antiguarejo es semejante a la forma que presentan las volutas del capitel de Villaricos. En este capitel únicamente se ha labrado una corona de hojas que poseen los lóbulos de forma triangular muy esquematizada, y han desaparecido los caulículos. Las volutas presentan un largo tallo al igual que un ejemplar de Mérida de fines del s. IV e inicios del s. V d. C. (Barrera, J. L. de la, 1984, p. 56, nº 82). El collarino de los capiteles de Villaricos y el Antiguarejo se ha decorado en el primero por una corona de cuentas y discos, y en el segundo por una sucesión de cuentas.

El proceso de esquematización y simplificación de los elementos formativos del capitel se acentuará a lo largo de los siglos IV y V d. C. (Gutiérrez Behemerid, M. A., 1985, p. 24).

La villa tardía de La Alberca ha aportado dos capiteles corintios de distintas proporciones. La hoja de acanto de estos capiteles (lám. VIIa) está formada por 4 incisiones en torno a una nervadura enmarcada por 2 bandas que se prolongan hacia la parte baja del kalathos para unirse con las nervaduras de las hojas que se sitúan a ambos lados. El capitel de menores proporciones únicamente tiene una corona de hojas de acanto, y los caulículos, al igual que en el ejemplar de mayores proporciones, están muy esquematizados. Es interesante que estos capiteles conserven el fuste decorado con motivos de círculos secantes, usado frecuentemente en temas pictóricos y en la musivaria romana (Palol, P., 1953, lám. 39) y que pasó al repertorio de la ornamentación visigoda.

II.2. Capitel corintizante

Los capiteles corintizantes son considerados una variante del capitel corintio canónico, donde los "marmorarii" introducen nuevos elementos y suprimen otros, determinando la aparición de esta tipología menos rígida de capitel.

El capitel corintizante presente normalmente sobre la primera corona de hojas una segunda corona con las hojas situadas en los ángulos sustituyendo a las volutas.

En los capiteles procedentes de Murgi, Los Villares y el reutilizado en el Convento de M. M. Verónicas (lám. VIII) se han sustituido las volutas por 4 hojas angulares; en el capitel de Los Villares no se llegan a perder totalmente las volutas, quedando la parte superior pegada a la hoja.

La decoración del espacio central del kalathos es distinta para cada uno de

LAMINA VII



VIIa. Capitel corintio de La Alberca (Neg. del Instituto Arqueológico Alemán).



VIIb. Capitel de la Basílica del Llano del Olivar (Algezares) (Neg. del Instituto Arqueológico Alemán).

LAMINA VIII



VIII. Capitel corintizante reutilizado en el Convento de la M.M. Verónicas de Murcia.

los capiteles estudiados. El capitel de Los Villares carece de decoración, quedando el kalathos liso. Los capiteles de Murgi y Verónicas se decoran según el esquema C de K. Ronczewski, modificado por la estilización de las formas del arte tardío. El motivo liriforme queda reducido a 2 tallos que terminan en espirales para los ejemplares de Murgi, mientras que en la pieza de Verónicas el tallo se bifurca en 2 ramas, perdiéndose entre las hojas angulares y el recuerdo de las hélices queda en 2 pequeños tallos en forma de bastoncitos. El acanto empleado en estos capiteles es el espinoso, que a partir del s. IV adquiere gran desarrollo para pasar a generalizarse en el capitel bizantino.

Incluimos como variante del capitel corintizante un capitel procedente de Los Alcázares (lám. VIb). La ornamentación está formada por una única corona de hojas y sobre unas pseudovolutas muy esquematizadas salen medias hojas del mismo tipo. La cronología de este capitel no es posterior al s. IV d. C., aunque el tipo de hoja empleado es común en capiteles visigodos del s. V al VII d. C.

II.3. Capiteles tardíos de difícil encuadre tipológico

Incluimos en este apartado una serie de capiteles donde la interpretación de los elementos ornamentales ha llegado a una total esquematización, alejándose de los tipos canónicos del capitel romano.

La basílica del Llano del Olivar (Algezares) dentro de su programa ornamental dispuso de elementos arquitectónicos decorados: 3 basas, 2 fragmentos de fuste decorado, restos de una celosía y capiteles. La decoración de estos últimos está totalmente esquematizada, destacando el uso de 3 tipos de hojas: hojas acantizantes y palmiformes (lám. VIIb) en el único capitel completo y hoja de tipo más naturalístico en 2 fragmentos de capitel (Martínez Rodríguez, A. en prensa).

La ciudad de Begastri aporta al estudio un capitel que hemos denominado corintio, porque sobre un cuerpo cilíndrico se suceden 2 coronas de hojas palmiformes y sobre éstas unas volutas angulares de las que únicamente se conservan las improntas. El tipo de hoja empleado en la ornamentación de este capitel es muy común en el arte visigodo, pero su uso en la ornamentación romana está constatado. En la Península Ibérica aparece el tipo de hoja palmiforme en los capiteles de la villa romana de Els Munts en Tarragona (Recasens, M., 1979, pp. 72-73).

Las excavaciones de la muralla de la ciudad de Begastri han aportado recientemente una voluta de un capitel jónico y una columnilla rematada por un capitel prismático; la decoración de este capitel se realiza a base de hojas apuntadas muy esquematizadas situadas en los ángulos y centros de cada cara. Los ejemplares de Begastri podemos situarlos dentro de la ornamentación hispanovisigoda de los siglos V-VI d. C. con una fuerte impronta indígena.

El capitel de Los Torrejones podemos encuadrarlo en estos mismos parámetros cronológicos, aunque el estado tan erosionado que presenta dificulta su estudio. Una sola corona de hojas similares a las del capitel de Algezares enmarcarían la decoración vegetalizada de la zona central del kalathos, de la que únicamente se conserva una espiral. Esta pieza pudo tener en su origen una similitud con el capitel hallado en El Cabecico que describe M. González Simanacas (1905-1907, p. 503).

III. CONSIDERACIONES FINALES

El empleo del capitel en el Sur del Conventus Carthaginiensis se mantuvo durante los siglos IV al VI d. C., perviviendo tipológicamente el capitel corintio como lo testimonian las piezas del Antiguarejo, Puerto de Mazarrón, Villaricos y La Alberca. Estos capiteles manifiestan la esquematización y pérdida de algunos de sus elementos, los caulículos en el capitel del Antiguarejo, una corona de hojas en la pieza de Villaricos y la inclusión de motivos como la espiral para las volutas y hélices.

Algunos motivos tradicionales en el repertorio ornamental romano son muy utilizados; este es el caso de la piña, que la encontramos como flor del ábaco en el capitel de Los Villares, adornando la parte central del kalathos en el capitel de Verónicas y como remate de la columnilla de Begastri.

El uso del capitel corintizante en este área no decae en estos siglos, pero sufre el mismo proceso de esquematización. El capitel de Los Villares presenta el kalathos sin decoración, y los de Murgi y el reutilizado en el Convento de las M. M. Verónicas decoran la parte central del kalathos con un esquematizado motivo liriforme flanqueado por hojas de acanto espinoso que adquieren gran desarrollo.

El empleo del mármol para la realización de capiteles queda relegado para la zona costera. Los Alcázares, Puerto de Mazarrón y Murgi son los únicos centros que ofrecen capiteles de mármol. En el interior el mármol se utilizó para la realización de los capiteles del Cabecico y Verónicas. Al igual que en los siglos anteriores de la romanización el mármol normalmente aparece en capiteles del litoral, empleándose en la zona del interior las calizas locales más fáciles de modelar.

Los artesanos que realizaban estas piezas ornamentales se desplazaban a los lugares donde se levantaba un edificio religioso o se remodelaba una villa en forma de talleres itinerantes.

Entre los materiales procedentes de la basílica del Llano del Olivar en Algezares hay un capitel troncocónico sin labrar. Este documento material puede hacernos entrever que la fábrica del aparato ornamental de la basílica se encontraba a pie de obra. Del mismo taller que realizó la ornamentación de la basílica de Algezares procede un capitel recogido por J. Sánchez Jiménez (1947, lám. XXIV); es semejante al trabajo de las hojas del capitel de Algezares (lám. VIIb).

Los capiteles de La Alberca son semejantes a los de La Toscana en Jaén (Corchado Soriano, M., 1967, pp. 157-159) y a un ejemplar de Bazalote conservado en los fondos del Museo Arqueológico de Albacete. Todos estos capiteles debieron salir del mismo taller que trabajaba en una extensa zona del sureste peninsular para comunidades hispano-romanas que escapaban al gobierno efectivo de los reyes visigodos (Sayas, J. y García Moreno, C., 1982, p. 298) y de la breve presencia bizantina.

Los capiteles tardíos estudiados proceden de centros tradicionales de la romanización en esta zona (fig. 7): Puerto de Mazarrón, Villaricos, Murgi, Begastri y las villas de Los Torrejones y Los Villares. También surgen nuevos centros que aportan ejemplares en las sierras que bordean el valle del Segura, La Alberca y Algezares.

El progresivo esquematismo y simplificación en los elementos ornamenta-

les del capitel a lo largo de los siglos IV y V puede deberse como bien apunta M. A. Gutiérrez Behemerid (1985, p. 24) “a una progresiva degeneración de las formas” y a la “disminución de la calidad en la elaboración de las piezas”.

Las manifestaciones ornamentales tardías no debemos entenderlas únicamente como un aspecto deteriorado del arte romano; no existirían sin el arte romano, pero no dependen de él. Han cambiado la relación contenido-forma y la dialéctica cliente-artista. La ornamentación tardía sirve de puente para la comprensión del repertorio decorativo visigodo de los siglos VI-VII d. C.

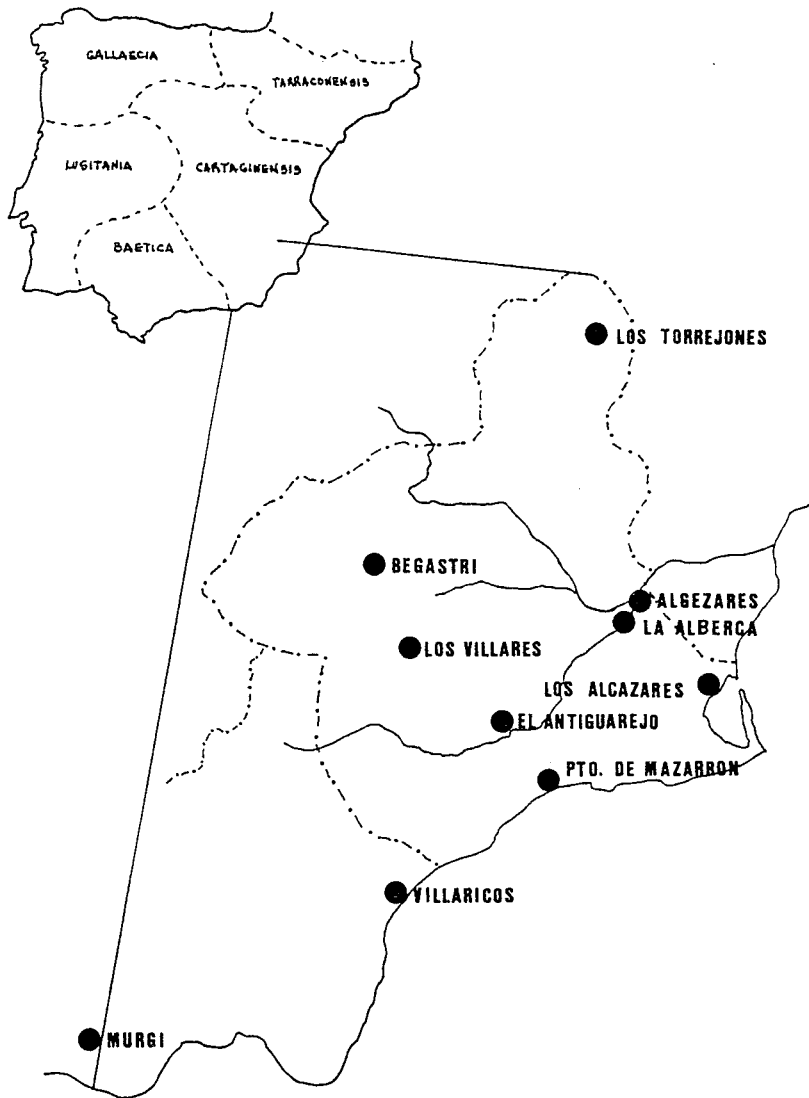


Fig. 7. Localización de los yacimientos que han proporcionado capiteles tardíos.

ABREVIATURAS:

- A.E.A.: Archivo Español de Arqueología.
A.U.L.: Acta Universitatis Latviensis.
B.A.: Butlletí Arqueològic.
B.S.A.A.V.: Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid.
M.M.: Madrider Mitteilungen.
M.M.A.P.: Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales.
P.I.A.: Papers in Iberian Archaeology.

BIBLIOGRAFÍAS

- ALVAREZ Y SAENZ DE BURUAGA, J. (1958) “Museo Arqueológico de Mérida”, *M.M.A.P. 1954 (Extractos)*, vol. XV, Madrid, p. 126, fig. 39.
- BARRERA ANTON, J.L. de la (1984) *Los capiteles romanos de Mérida*. Monográficos Emeritenses, 2, Badajoz.
- BERNARDIS FERRERO (1970) *Teatri classici di Asia Minore*. Roma.
- CARA, L. (1986) “El Daymun posible martyrium paleocristiano de El Ejido (Almería)”. *Revista de Arqueología* n° 59, Madrid, pp. 49-55.
- CORCHADO SORIANO, M. (1967) “Hallazgos en La Toscana” *A. E. A. 115-116* v.40 pp. 157-159.
- CRESSIER, P. (1984) “Les chapiteaux de la Grande Mosquée de Cordoue (Oratoires d’Abd Ar-rahman I et d’Abd Ar-rahman II) et la sculpture de chapiteaux a l’époque émirale”, *M. M. n° 25* pp. 239 y 243.
- GAMEZ, G. (1974) “Romische Altarformen in Bereich der Stelengruppen Burgos und Navarra”, *M. M. n° 15*, pp. 222 y 226, láms. 52a, 56a y 58a.
- GARCIA BELLIDO, A. (1979) *El arte romano*, C.S.I.C., pp. 680, lám. 1.168.
- GONZALEZ BLANCO, A. y varios (1983) “La ciudad Hispano-visigoda de Bagastrí”, *XVI C.N.A.*, Zaragoza, p. 1.019.
- GONZALEZ SIMANCAS, M. (1905-1907) *Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia*, pp. 355 y 503.
- GUTIERREZ BEHEMERID, M. A. (1982) “Sobre la sistematización del capitel corintio en la Península Ibérica”, *B.S.A.A.V. XLVIII*, Valladolid, pp. 29, 33 y 34.
- (1983) “El capitel corintizante. Su difusión en la Península Ibérica”, *B.S.A.A.V. XLIX*, Valladolid, p. 84.
- (1985) *Estudio de los capiteles romanos de la Península Ibérica* (extracto de la Tesis Doctoral), Univ. de Valladolid, p. 24.
- (1986) *Capiteles de Barcino en los Museos de Barcelona*, Faventia. Monografies, 5, Bellaterra, pp. 32-34.
- HEILMEYER, W. (1970) *Korintische Normalkapitelle*, Heidelberg, pp. 55-56, láms. 3 y 4.
- KAUTZSCH, R. (1936) *Kapitellestudien Beiträge zu einer Geschichte des spätantiken Kapitells in Osten vom IV bis ins VII. Jahrhundert*, Berlin-Leipzig.
- MARTINEZ RODRIGUEZ, A. (en prensa) “Capiteles romanos del Altiplano Jumilla-Yecla”, *II Jornadas de Historia de Yecla 1987*. (En prensa) “Capiteles tardoantiguos en el Museo Arqueológico de Murcia”, *Papeles del Museo Arqueológico de Murcia n° 3*, Murcia.
- MATILLA, G y BARBA, S. (1984) “Elementos arquitectónicos del Cabezo de Roenas”, *Antigüedad y Cristianismo I*, pp. 45-51.
- OCHOTORENA, F. (1956) “Museo Arqueológico de Almería”, *M.M.A.P. 1952-1953 (extractos) volms. XIII-XIV*, Madrid, p. 77.
- PALOL, P. (1953) *Tarraco Hispano-visigoda*, Real Sociedad Arqueológica Tarraconesa, Tarragona.
- (1967) *Arqueología cristiana de la España romana*. Ss. IV-VI, C.S.I.C., Madrid-Valladolid.
- PENSABENE, P. (1973) *Scavi di Ostia, VIII. I Capitelli*, Instituto Poligrafico dello stato, Roma.
- PHILLIPS, E. (1977) *Corpus Signorum Imperi Romani*, vol. 1, Univ. de Oxford.
- PUIG I CADAFALL, J. (1934) *L’arquitectura romana a Catalunya*, Barcelona, p. 334, f. 437.
- (1961) *L’Art Wisigothique et ses survivances*, Recherches sur les origenes et le developpement de l’art en France et en Espagne

- du IV au XII siècle, París.
- RAMALLO ASENSIO, S. (1984) *El mosaico romano en Murcia*, Facultad de Letras, Murcia, p. 13.
 - (1985) *Mosaicos romanos de Carthago-Nova (Hispania Citerior)*, Murcia, pp. 79 y 151.
 - RECASENS I CARRERAS, M. (1979) "Los capiteles romanos del "Museu Nacional Arqueologic de Tarragona", *B.A.*, Tarragona, pp. 13-14, láms. 48-50.
 - (1984) "Los edificios públicos de la Tarragona romana, a través del estudio de sus capiteles: ensayo cronológico", *P.I.A.*, pp. 323-324, lám. 11-15.
 - RONCZEWSKI, K. (1923) "Variantes des chapiteaux romains", *A.U.L.*, 8 (Univ. Latvijas), pp. 132 y 137.
 - SAEZ MARTIN, B. (1947) "Excavaciones en la ciudad del Bronce Mediterráneo II de la Bastida de Totana", *Informes y Memorias n.º 16*, Madrid, pp. 16 y 23, fig. B.
 - SANCHEZ JIMENEZ, J. "Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete de 1942 a 1946", *Informes y Memorias n.º 15*, lám. XXIV.
 - SAYAS, J. y GARCIA MORENO, L. (1982) *Romanismo y Germanismo. El despertar de los pueblos hispánicos*. (S. IV-X), Historia de España, Edt. Labor, Barcelona, p. 298.
 - SCRINARI, V. (1952) *I capitelli romani di Aquileia*, Assoz. Naz. per Aquileia XXXVII, Padua, p. 41 n.º44.
 - SERRA RAFOLS, J. (1952) *La villa romana de la dehesa de "La Cocosa"*, Badajoz, p. 163, lám. XXIV.
 - SIRET, L. (1906 y 1985) *Villaricos y Herre-rías*, Madrid, pp. 11, 12 y 74, lám. II, figura 7.
 - TAPIA GARRIDO, J. (1982) *Historia General de Almería y su provincia*, T. II Colonizaciones, Almería, pp. 200 y 206.
 - WARD-PERKINS, J. (1975) *Arquitectura romana*, Edt. Aguilar, Madrid, p. 242, lám. 275.